

Homenaje de gratitud a profesores y personal del Instituto

El Instituto se complace en manifestar su profundo agradecimiento a profesores y personal que le dedicaron 25 años de labor. He aquí su nómina:

1986: Imelda Bautista, José Juan Del Col, Celia Peluffo.

1988: Asunción Villasante.

1991: Miguel Esteban.

1993: Elisabet Fernández, Delia Urquiola.

1994: Delia Cazenave, Mirta Chierchie, Marta Damiani, Fanny Martínez, Esteban Napal, María del Carmen Pettinari, Heriberto Santecchia.

1995: Noema Barayazarra, María Dora Castelli, Susana Franchini, Olga Liberti, María Cristina Martínez, Nélica Rodríguez, Rosa Schmidt, Diana Vergara.

1996: Noemí Larraburu, Susana Marcolini.

1997: Ana María Basso, María Isabel García, Marta Elena Marino, Mirta Silvia Mobili, Alejandrina Ripamonti.

1998: Cecilia Sellán, Valentín Rebok.

1999: María Angélica Cavallo, Alberto José Monge, María del Carmen Parizia, Julia Luz Quintaié.

2000: Graciela Carmen Carlson, Ricardo García, María Emilia Jáuregui, María Luisa Mediavilla, Héctor Omad.

2001: Olga Cura.

2002: Marta Bruzzone, Carlos Buscarini, Diana Di Pietro, Elba Saiz

2003: Luis Blanco, María Luisa Coldeira, Graciela Corbatta, María Elena Ginóbili, Beatriz Gorla, Olga Munda, Alicia Mussano, Jorge Pajeau, Nilda Pérez Taboada.

2004: Mónica Kerscher, Cristina Lebed, Perla Rapaport.

2005: Juan Manuel Ares, María Teresa Bobbio, Ana Contreras, Eduardo Lamponi, Hermol Martínez, Susana Pérez, Graciela Scoppa, Mónica Vizcarra.

2006: Estela Bianco, Alicia Bodnariuk, Gloria de la Flor, Eduardo García, Graciela García, Graciela Gigliotti, Norma Jiménez, Susana Kerscher, Noemí Morales.

2007: Marta Susana Alvarez, María Elena Compiano, Adela Sara Salum, Norma Troncoso.

2008. Cristina Mabel Di Carlo.

2009: Diana Norma Cortina, Aldo Atilio D'Anna, Daniel Alberto Prenassi.

2010: Ana Rita Cavallo.

Premios "Perteneceer"

El Departamento de Relaciones Institucionales y Extensión Cultural (RIEC) del Instituto instituyó premiar anualmente a personas que se hubieran destacado en el ámbito educativo del Instituto y de la ciudad de Bahía Blanca. Eso se concretó al final de algunos ciclos lectivos. Se detallan a continuación premios "Perteneceer" otorgados:

- P. José Juan Del Col
- Lic. María Luisa Mediavilla
- P. Vicente Tirabasso
- Lic. Heriberto Santeccchia
- Lic. Nilda Pérez Taboada
- Rosa Schmidt
- Matrimonio Martínez

Del 23 al 27 de febrero de 2005 se desarrolló el 5º Encuentro de Proyección Institucional (EPI) bajo el lema: "Tiempo de Obras-Nuestro Compromiso". Gran parte de la comunidad del Instituto participó del viaje que nos llevó a conocer las Obras Salesianas de la Patagonia Norte. Justamente en ese marco se entregaron los premios Perteneceer 2005, con la intención de reconocer la labor realizada, el compromiso y la dedicación de cada Comunidad Salesiana, que trabaja por los jóvenes y los más necesitados. Premiando así el valor de las cosas buenas que maduran desde el corazón.

El premio Perteneceer ya cuenta con varios kilómetros recorridos....

No hay límites, ni fronteras para Perteneceer, por el contrario nos unen el amor, el trabajo y las obras que se

realizan bajo un mismo carisma, el de Don Bosco.

Las comunidades Salesianas que recibieron el premio Perteneceer 2005 fueron:

- La "Comunidad de Chimpay".
- La "Organización de Escuelas Parroquiales de Villa Regina (ORESPEA).
- El "Colegio y la Comunidad de Stefenelli".
- Los "Talleres Don Bosco de Zapala".
- El "Hogar Ceferino Namuncurá" de Junín de los Andes.
- El "Hogar Mamá Margarita de Pampa del Malleo".

Al cierre del último EPI se entregó el premio a uno de los principales impulsores de este tipo de encuentros, el Cr. Eduardo García.



Fundamentaciones de algunos Premios "Perteneceer"

María Luisa ("Marisa") Mediavilla

Palabras leídas por el P. Del Col, fundamentando el otorgamiento a ella del premio "Perteneceer 2002".

Aludí a ella en la entrevista que "Perteneceer al Juan" me hizo con motivo de mis Bodas de Oro Sacerdotales. Por si no la hubieran leído, sepan que a la pregunta "¿Nuestra Vice Directora 'Marisa' Mediavilla?", contesté: "-Una mujer excepcional: de gran versación académica, de gran don de gentes, de gran corazón. Destaco a la vez su gran capacidad de conducción y su total entrega a la causa del 'Juan' ". Y antes, contestando a la pregunta "¿Pensó alguna vez en el Instituto sin Ud.?", observé que: "nadie es indispensable. Por otra parte, hay quienes pueden remplazarme tranquilamente y conducir con acierto el Instituto. No me cabe la menor duda al respecto, viendo cómo se desempeñan, por ejemplo, la Vice Directora y el Regente" (Héctor Rausch).

Dejo ahora de lado al Regente ... al que sin duda le llegará el turno de ser galardonado con el Premio "Perteneceer".

Acabo de hurgar o bucear en el legajo de Marisa. Sinceramente, me sorprendí ante el acopio y calidad de la información ahí guardada, y que justifica con creces la distinción "Perteneceer 2002" que le ha sido conferida. Voy a espigar algo, intercalando alguna observación o añadidura cuando me parezca oportuno.

Lugar y fecha de nacimiento: Nació en Barruelo de Santullán (prov. de Palencia, España) en 1950.

Títulos y alguna cualidad humana. Obtuvo los siguientes títulos: Maestra Normal Nacional en 1967, Profesora de Filosofía y Psicopedagogía en 1973, Licenciada en Filosofía en 1983.

Exhibe con orgullo el título de Maestra Normal Nacional que le posibilitó pagarse los estudios terciarios en el "Juan", así como el segundo título de Profesora en Filosofía y Psicopedagogía le consintió luego efectuar sus estudios universitarios en el



prestigioso Colegio Máximo de la Universidad del Salvador. No consta en su legajo, pero desde algún año está cursando una maestría en la Universidad del Centro de Tandil. Se me ocurre repetir el dicho latino: "Ascensiones in corde suo disposuit, (Dios) dispuso ascensiones en su corazón". Es que se advierte en Marisa un afán constante de ascensión, de superación.

Y he aquí otras facetas de su personalidad. Marisa recuerda con admiración a sus maestros jesuitas, a quienes reconoce deberles "la claridad, el rigor, la metodología del trabajo intelectual", a la vez que puntualiza haber disfrutado de su "sabiduría". Me estoy valiendo en este punto de un hermoso artículo redactado por nuestra Profesora Esther Beatriz Serruya y publicado en "La Nueva Provincia" el 15 de abril de 1999. A esa profesora Marisa le confió: "Un amigo sacerdote, ya fallecido, solía decirme que los salesianos me habían formado el corazón, y los jesuitas la cabeza", y siguió comentando: "Mi corazón, es cierto, está y estará con los salesianos por la sensibilidad que tienen con respecto a los pobres, a los que necesitan y por la riqueza del amor. Yo pude conciliar ambas cosas: el rigor intelectual y el amor gracias a ellos". Marisa ama a los pobres desde que cursó la escuela primaria en un barrio periférico de Punta Alta, en un establecimiento muy pobre. Este amor a los pobres lo hace extensivo aun a los últimos del reino animal, como son perros callejeros, que en alguna circunstancia exceden el número razonable, pero insisten en visitar su hogar. La exquisita sensibilidad de Marisa se extiende también a las plantas que cuida con diligencia. Es realmente una mujer de gran corazón, y casi diría de corazón planetario.

Prestancia académica en idiomas. Volviendo a lo académico, es llamativa la prestancia de Marisa. Empezando por los idiomas, durante sus

estudios en la Facultad de Filosofía de la Universidad del Salvador, Area San Miguel, Marisa cursó y aprobó, seis veces con la calificación 10 y una con la calificación 9, siete exámenes en el "Instituto de Lenguas" de esa Facultad: tres de griego, tres de alemán y uno de francés. Marisa también sabe inglés, que estudió por nueve años (1961-1969) en la Asociación de Cultura Inglesa de Punta Alta, consiguiendo al final un diploma por el Instituto Cultural Británico (1969). No conforme con los tres niveles de alemán aprobados en el Instituto de Lenguas del Colegio Máximo de la Universidad del Salvador, siguió cultivándolo en el Goethe Institut (1990) y en la Escuela Alemana de Bahía Blanca (1990-1991).



Trabajos académicos. Pasando a algo de más envergadura académica, Marisa tiene en su haber varios trabajos de investigación y varias publicaciones. Es especialista en Paul Ricoeur. Incluso asistió a las Jornadas Educativas, promovidas por CINAIE (= Centro de Investigación y Acción Educativa), sobre Educación y Libertad, con el mismo Ricoeur, en Buenos Aires, los días 26, 27 y 28 de octubre de 1983.

Actividades docentes. Es notable el conjunto de actividades docentes cumplidas en el Instituto a partir de 1974, y por lo tanto a lo largo de 28 años. Ha tenido a su cargo seis cátedras y además seminarios de filosofía con temáticas diversas; y esto no en alguno que otro, sino en nueve Departamentos. Y es conocida su pasión por la docencia, la claridad y profundidad en el desarrollo de los temas, su capacidad para motivar a los alumnos y su calidez humana, afectuosa, en el trato con ellos.



Jornadas y Cursos dictados. Marisa, también organizó y dirigió Jornadas y dictó Cursos, en especial sobre el sistema preventivo de Don Bosco y educación salesiana.

En 2000, del 22 al 25 de mayo, participó en Quito (Ecuador) de la así llamada "Conferencia 2000" o Encuentro de las IUS (= Instituciones Universitarias Salesianas) de América. En otras oportunidades también, aportó su colaboración en lo referente a problemática, inquietudes y aspiraciones del Instituto como Instituto integrante de tal organismo a nivel continental y mundial. Y ahora sueña con el Instituto como Universidad.

Cargos de conducción. A las actividades indicadas ha sumado Marisa la conducción esmerada y dinámica de cuatro Departamentos del Instituto: el de Pedagogía (1978-1992), el de Filosofía (en el mismo lapso de tiempo), el de Filosofía y/o Ciencias de la Educación (desde 1990 hasta la fecha), el de Ciencias de la Comunicación (desde 1990 hasta 1998).

Nótese además que es autora del Proyecto de Ensayo, Fundamentación y Diseño Curricular del Profesorado de Filosofía y/o Ciencias de la Educación articulado con carreras intermedias (Profesor de Enseñanza Primaria, Técnico Docente en Orientación Escolar y Vocacional y Profesor de Religión con orientación en Pastoral Juvenil). Este Profesorado, novedoso y original, que ofrece la posibilidad de lograr cinco títulos, fue aprobado tal cual por el Ministerio de Educación y Justicia de la Nación mediante la Resolución N. 474/89. Lamentablemente esta joya de Profesorado, que incluso fue adoptado en otra provincia (la de Entre Ríos), va a fenecer, por lo menos en nuestra provincia de Buenos Aires.

Marisa es coautora también de las disposiciones de organización académica y diseño curricular de la carrera de Locutor Nacional, implementada en el Instituto en 1990 por convenio con el ISER (= Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica), dependiente del COMFER (= Comité Federal de Radiodifusión), que a su vez depende de Presidencia de la Nación.

Dados sus antecedentes, en 1996, cuando Vicente, al ser elegido Delegado Inspectorial tuvo que ir a Roma para el XXIV Capítulo General de los SDB, fue obvia la designación de Marisa para Vice Directora

suplente por el tiempo de ausencia de Vicente. Y a partir de 1998, ocupó de nuevo ese cargo para ejercerlo hasta la fecha. Todos conocemos y apreciamos su desempeño como Vice Directora. Supongo que coinciden si lo califico de excelente en todo sentido. Y yo añado que no sabría prescindir de ella.

Termino dando a conocer un pedido-invitación que le formulara Vicente en 1996 al entregarle una comunicación elogiosa sobre los resultados de la Encuesta de Opinión sobre su actuación como profesora en ese ciclo lectivo. Al final de la información le decía:

"Antes de terminar esta comunicación quisiera hacerle un pedido-invitación:

- a seguir cooperando eficazmente en la elaboración de nuestro Proyecto Educativo Pastoral y del consiguiente Proyecto Curricular;
- a sentirse protagonista y corresponsable en la transformación que deberá afrontar el Instituto;
- a hacernos llegar -a los responsables de la conducción- todas las sugerencias que podrían ayudar a mejorar nuestra gestión institucional;
- a construir activamente nuestra Comunidad Educativa, con su característico espíritu de familia;
- a promover el logro de los objetivos del Instituto, particularmente la sólida formación profesional y la síntesis entre fe y cultura".

Es lo que Marisa cumplió al pie de la letra y más allá de la letra, con toda su alma, no solo desde 1996, sino en todo el arco de su presencia y acción en el Instituto. Pues, al premio "Pertener" singularmente merecido añade el Señor un espléndido premio en salud y todo bien, para bien suyo personal, de su propia familia y de la gran familia del Instituto."

Al final del ciclo lectivo 2003, fueron distinguidos con el Premio "Pertenece 2003" la Prof. **Nilda Pérez Taboada** y el Lic. **Heriberto Santeccchia**.

Nilda Pérez Taboada

Estas son las palabras expresadas por la licenciada María Luisa Mediavilla, vice directora del Instituto al referirse al premio otorgado a la Profesora Nilda Pérez Taboada:

"En este día se les ha entregado el premio "Pertenece 2003" a Heriberto y a Nilda. Por su pertenencia al Instituto y su entrega total a la causa de la educación ambos lo merecen ampliamente. Se me pidió un comentario sobre Nilda.

Ella nos ha dedicado, sin interrupción, los 25 últimos años de su experimentada pero siempre actualizada carrera docente, que ha sabido orientar en una única dirección y con un solo propósito,

comprometiéndose a tiempo completo con la tarea de acompañar y animar el crecimiento de sus alumnos.

De ella consigno algunos datos extraídos de su currículum vitae que justifican con creces la distinción "Pertenece 2003" que le ha sido otorgada.

Nilda nació y recibió su formación escolar inicial en Bahía Blanca. Egresada de la Escuela Normal de la Universidad Nacional del Sur es maestra por vocación y título, pero además lo es en el significado más pleno del término: aquel que alude al artista que es capaz de realizar una obra eximia y puede transmitir a otros el gusto por ella. Fue becada por la Organización de los Estados Americanos, para realizar estudios sistemáticos de posgrado en Educación, en la Universidad de Pennsylvania, Filadelfia, Estados Unidos.

Obtuvo el Primer Premio (Categoría A) del concurso Cincuentenario de la Editorial "La Obra" por la experiencia "Orientación en un Octavo Grado" (Buenos Aires 1971).



Su calidad académica le ha permitido desempeñarse con competencia como: Maestra de grado; Secretaria y Orientadora en la Enseñanza Primaria; Profesora del Nivel Secundario y Profesora del Nivel Superior no Universitario. En el Instituto ha tenido a su cargo diversas cátedras, tanto de las carreras docentes como de las técnicas. Es especialmente reconocida por sus alumnos como Profesora de Didáctica, de Conducción del Aprendizaje, de Técnicas de la Comunicación, de Metodología y Práctica de la Enseñanza. La lectura de las encuestas de opinión sobre el desempeño del profesorado que se han realizado en el Instituto, revelan en todos los casos resultados óptimos respecto de su labor. Sin duda, éste es un signo inconfundible de la repercusión que tiene su docencia entre los alumnos y que ellos suelen enunciar con expresiones justas de vívida emoción y agradecimiento.

Ha llevado su palabra autorizada a paneles, conferencias, cursos, jornadas y congresos realizados tanto en el país como fuera de él. Es actualmente Miembro del Consejo de Redacción de la Revista "Propuestas de Educación" de la Universidad Nacional de Río III, Córdoba, siendo de destacar que es la única docente de Nivel Superior no Universitario incluida en tal comité.

Es autora de una veintena de artículos sobre diversos temas atinentes a los procesos cognitivos y metacognitivos de construcción y sociabilización del conocimiento. Particularmente conocido es su libro *El estudio dirigido. Teoría, práctica e investigación sobre el cultivo de las habilidades para estudiar*, Troquel 1988.

En setiembre del año 2000 recibió la distinción "Divino Maestro", galardón con el que el Consejo Superior de Educación Católica reconoce, cada año, la trayectoria de aquellos docentes que han hecho de su labor un camino ejemplar de apostolado. En esa oportunidad escribí una semblanza sobre ella en la que pálidamente intentaba presentarla con estas afirmaciones: "Reflexiva, abierta al cambio y a las innovaciones, pero sobre todo abierta a las personas. De fundamentos sólidos, signo de una razón bien templada que emerge en la sugerencia

pertinente y la palabra rica de experiencia sabiamente atesorada. Querida por todos, no sólo por su genialidad y honestidad intelectual, sino por su amor incondicional que prodiga a manos llenas en la sencillez del trato, la amabilidad exquisita, la generosidad pronta y la disponibilidad para sumar su aporte desinteresado a las iniciativas ajenas. Creativa incansable para proponer, aguda para descubrir las necesidades de los alumnos, incapaz de escatimar esfuerzos para ayudar a crecer en responsabilidad y madurez."

Estoy convencida de que las herramientas que ella enseña, con excelencia y calidad de experta, resultan poco eficaces sin el espíritu que las orienta. Creo también que los títulos, las distinciones, los logros que ha obtenido, con ser muchos, no alcanzan a traducir su calidad humana ni el testimonio fiel de su vida educadora. Lo más importante que Nilda les ha transmitido a sus alumnos es el ejemplo: un camino de pura entrega y a tiempo completo. En ese recorrido ella deja señales y pistas para todos los que quieran atreverse a asumir el desafío de la educación, como una utopía sensata que demanda intrepidez, esfuerzo incansable y lúcido discernimiento.

Destaco de su perfil cuatro aspectos a emular:

- su calidad profesional, con la cual ilumina el entorno en el que se desempeña,
- su sabiduría, que le da capacidad para saber discernir y actuar con serena prudencia,
- su autenticidad, que la hace capaz de articular sus convicciones y creencias con lo que dice y hace,
- su compromiso con la tarea educativa y sus destinatarios.

Culmino mi apreciación, segura de que la paciencia, la comprensión, el equilibrio, la humildad con las que cualifica su labor no son improvisaciones, sino fruto de la simiente de haber aceptado con confiada esperanza las circunstancias que le tocó vivir. Esas cualidades tienen mucho de haber hecho con denuedo lo que debía hacer, de haber dicho o callado lo que tenía que decir o callar.

Que al Premio "Pertenece" inobjetablemente merecido por Nilda le añada el Señor sus bendiciones, para ella y toda su familia."

Heriberto Santecchia

Y estas son las palabras expresadas por el Rector del Instituto, Lic. P. José Juan Del Col, fundamentando el premio otorgado a Heriberto Santecchia.

"Con el otorgamiento del Premio "Pertenece 2003" al Lic. Heriberto Santecchia el Instituto entiende reconocer y ponderar públicamente los méritos de él, haciendo caso omiso de su modestia y de su esquividad a distinciones.

Yo conozco a Heriberto desde 1948, o sea desde mi llegada a la Argentina. Fuimos compañeros de labor educativa durante ese año, en el colegio salesiano de Fortín Mercedes, localidad de Pedro Luro. Después de ese año, nos encontraríamos esporádicamente hasta 1969, año en que Heriberto inició su desempeño en nuestro Instituto. A partir de entonces, seguimos juntos hasta el día de hoy, y no solo en relación de trabajo, sino también en relación de amistad. Con buen conocimiento de causa, usando una expresión forense, puedo, pues, hablar de Heriberto, de su personalidad, de su conducta personal y como docente-educador.

Dejo de lado tantas facetas de él, ya que el premio "Pertenece 2003" le es otorgado sobre todo por sus benemerencias en el Juan. Yo en particular le debo un aliento y apoyo constante, así como sabios asesoramientos de tipo académico o relativo a la conducción del Instituto. Incluso le debo que me haya iniciado al Yoga, allá por el año 1969, haciéndome unas demostraciones de algunas asanas o ejercicios yoga y prestándome un libro en francés, que luego sería traducido al castellano, titulado



"Yoga cristiano en diez lecciones" y cuyo autor es J. M. Dechanet, un benedictino belga. Ese libro figura en el banco de datos de nuestra biblioteca, pero el otro día no lo pudieron localizar en la estantería correspondiente. Como disculpándose, me alcanzaron varios otros libros sobre yoga que yo mismo había ido consiguiendo para la biblioteca del Juan, tales como: *Yoga para jóvenes. Método de formación integral* (de Francisco García-Salve, S. J.); *Ejercicios de Yoga para todos* (del mismo autor); *Método Yoga de gimnasia armónica* (de Prakasananda); *Psico-Yoga. Práctica del control mental* (de B. Edwin); *La vida comienza a los 40 años con Yoga. Más años para su vida... más vida para sus años, libro de oro del rejuvenecimiento* (de Jacques Marcel), etc.

Imitando de algún modo lo que hizo Heriberto conmigo, les sugiero, en sordina, familiarizarse con alguno de semejantes libros en orden a un perenne equilibrio psicossomático y a una perenne juventud...

Cierro el picaresco paréntesis sobre Yoga y paso a indicar unos rasgos del desempeño de Heriberto en el ámbito docente-educativo, especialmente en el Instituto.

Por de pronto, Heriberto estaba preparado como poquíssimos para tal desempeño, siendo Maestro Normal Nacional, Bachiller y Licenciado en Teología por el Pontificio Ateneo Salesiano de Turín, Licenciado en Letras y Profesor en Letras por la Universidad Nacional del Sur.

Antes de su actuación en el "Juan", Heriberto ejerció la docencia como Maestro Normal en la escuela N° 4 del partido de Villarino (1948-1950); como Profesor Secundario en establecimientos privados y oficiales (1955-1968); en el Colegio Nacional N° 1 de Bahía Blanca (1974-1991), y finalmente como Profesor



de Nivel Terciario en nuestro Instituto, por espacio de 34 años (1969-2003).

En el Instituto se desempeña hoy como Profesor en el Departamento de Psicología, pero anteriormente lo hizo también en los Departamentos de Castellano y Literatura (o desde 1999, de Lengua y Literatura) y en el Departamento de Ciencias de la Comunicación. Es amplio el abanico de las materias por él dictadas, máxime en el Departamento de Castellano y Literatura o de Lengua y Literatura. En su ficha personal constan 14 materias, nada menos.

En su trayectoria docente Heriberto se destacó siempre por su competencia y responsabilidad; responsabilidad, diría yo, de un perfeccionista, incluso en la preparación inmediata de las clases y sobre todo en la corrección minuciosa de los deberes asignados a los alumnos. Con estos, nada de facilismo, nada de transacciones o condescendencias demagógicas para una *captatio benevolentiae* (para captar su benevolencia). Supo ser sanamente exigente, siéndolo él primero y en grado sumo consigo mismo.

Durante dos años (1997 y 1999) fue también catedrático de Latín en el Ciclo especial de Licenciatura en Filosofía que el Instituto implementó por

convenio con la Universidad del Salvador de Buenos Aires. Sus clases fueron altamente ponderadas por alumnos de categoría y nada complacientes en la evaluación de sus profesores. Cabe advertir que encaró esa responsabilidad que yo le confié en acuerdo con la USAL, para prestar un servicio institucional, no por motivo económico ni por sentirse halagado como profesor universitario.

En el ejercicio de la docencia Heriberto desplegó siempre, además de competencia académica y habilidad didáctica, dotes humanas propias de un eximio educador: respetuoso de los alumnos, noble y amable en el trato con ellos, atento a sus problemas e inquietudes, cercano afectivamente a ellos, conociendo a cada uno por su nombre y guardando luego su recuerdo, aun varios años después de tenerlos como alumnos.

En la educación salesiana se sigue o se tiende a seguir puntualmente el así llamado Sistema Preventivo de Don Bosco, fundado en la religión, la razón y la amabilidad, amabilidad entendida como amor manifestado por el educador y captado por el educando. En Heriberto este método educativo estuvo como encarnado, y bellamente encarnado.

Por su personalidad y por toda su actuación docente-educativa, Heriberto se hizo acreedor -y con sobrada razón- al Premio "Divino Maestro", el máximo galardón a nivel nacional en el ámbito de la educación pública de gestión privada y en la esfera confesional católica. En la entrega del premio a Heriberto, que tuvo lugar en Buenos Aires en octubre del año 2000, se pusieron de relieve méritos como los siguientes:

"Se advierte en él una inteligencia preclara, un lenguaje fluido y pulcro, una aguda capacidad crítica. A él, por su especial competencia literaria, acudieron algunos autores para que revisara sus trabajos.

Se destaca por su rectitud intachable y gran hidalguía. Como docente, sobresale por su trato noble con los alumnos, por su versación académica (literaria, filosófica y teológica), por su esmeradísima preparación de las lecciones, por su límpida didáctica" (*Consudec*, 2º miércoles de octubre de 2000, p. 11).

Con respecto a la actuación docente-educativa de Heriberto en el "Juan", voy a citar apreciaciones que encontré en Secretaría, en su legajo personal, y que fueron vertidas con motivo de encuestas evaluativas de los profesores, realizadas en 1995, 1996 y 1997. Las apreciaciones se deben al P. Vicente Juan Tirabasso, a la sazón Vice Director efectivo del Instituto. He aquí lo que le expresara a Heriberto al entregarle los resultados de las encuestas de 1995. "Agradezco su presencia en nuestra Comunidad Educativa, su constante e incondicional disponibilidad para colaborar con la dirección del Instituto, y su testimonio de educador de espíritu salesiano, siempre preocupado por ayudar a lograr la síntesis entre fe y cultura.

Al mismo tiempo le felicito por los excelentes resultados obtenidos en la encuesta aplicada a los alumnos, fiel reflejo de la excelencia de su labor.

Le aliento a seguir brindando su rica experiencia, su calidad profesional y su calidez humana, tanto en la formación de los alumnos como en la formación permanente de los colegas docentes, y a



colaborar en el aún incipiente trabajo interdisciplinario".

A raíz de las encuestas de 1996, el P. Tirabasso le expresaba a Heriberto:

"Deseo hacerle explícita mi felicitación por los óptimos resultados que reflejan las diversas encuestas, especialmente si se tiene en cuenta que abarcan un abanico de asignaturas muy diversas. Ello es signo de una labor desarrollada con seriedad y calidad humana y profesional.

Agradezco su presencia e incondicional y generosa colaboración con la conducción del Instituto.

Antes de terminar esta comunicación quisiera hacerle un pedido-invitación:

- a seguir colaborando eficazmente en la elaboración de nuestro Proyecto Educativo Pastoral y del consiguiente Proyecto Curricular;
- a sentirse protagonista y corresponsable en la transformación que deberá afrontar el Instituto;
- a hacernos llegar -a los responsables de la conducción- todas las sugerencias que podrían ayudar a mejorar nuestra gestión institucional;
- a construir activamente nuestra Comunidad Educativa, con su característico espíritu de familia,
- a promover el logro de los objetivos del Instituto, particularmente la sólida formación profesional y la síntesis entre fe y cultura".

Entregándole los resultados de las encuestas de 1997, el P. Tirabasso le reitera, con leves modificaciones, las apreciaciones del año anterior.

Las que acabo de citar son apreciaciones realmente halagadoras. Yo las comparto plenamente. Añado tan solo algo no contemplado en esas encuestas, es decir, la sensibilidad social de Heriberto. Por algún año fue entregando dinero para el Sistema de Ayuda Económica Solidaria (SAES) en favor de alumnos con reales dificultades económicas y familiares.

Fuera del ámbito docente, ha manifestado y sigue manifestando su sensibilidad social donando mensualmente, a través de la Administración del Instituto, una cantidad de dinero para Cáritas.

Y fuera del ámbito docente curricular, pero respondiendo de lleno a los objetivos del Instituto, es digna de mención especial su actuación en Radio Manantiales, sobre todo a través de dos programas semanales de su autoría: "A fuerza de palabras" (según una expresión de Vicente Leñero) y "El oficio de vivir" (según una expresión de Cesare Pavese). El primer programa fue transmitido semana a semana en 2001 y 2002; el segundo, este mismo año. Han sido programas de opinión, de formación de conciencia, de certero sentido crítico, expuestos en un estilo directo, franco, incisivo e impregnado de convicción.

A lo consignado hasta aquí podrían añadirse tantos otros datos. Pero con lo dicho hay de sobra -¿no les parece?- para justificar, o mejor dicho para motivar el premio "Perteneceer 2003" que se le ha asignado a Heriberto. El premio lo honra a él, pero a su vez, también él honra y prestigia al premio."

Rosa Ester Schmidt

Palabras del P. José Juan Del Col, sdb, en la entrega del Premio Perteneceer 2004 a Rosa Ester Schmidt

Es la egregia prosecretaria del Instituto. Todo el mundo la conoce y llama familiarmente "Rosita".

El nombre "Rosita" es diminutivo de rosa. Nuestra prosecretaria es ahora una rosita no tan diminuta. Incluso ya es abuela. Pero yo empecé a conocerla a fines de 1969, cuando todavía era, no digo un pimpollo de rosa, sino una rosa que desplegaba sus pétalos, su belleza de joven rosa. ¡Y qué rosa! Atractiva, encantadora, una especie de Miss Juan XXIII. Pero como alguien o varios se extrañen de este lenguaje en mi boca, dejo de lado su belleza física, que, por otra parte, hoy no tiene todo el esplendor de antaño. Y paso a otra belleza que la caracteriza desde siempre, la belleza espiritual. Esta, sí, sigue intacta y en todo su esplendor. Semejante belleza ostenta varios rasgos.

Empezó Rosita como empleada de biblioteca, con el Sr. Casarsa. A los tres años, le fueron confiadas tareas de secretaría, al lado de la inolvidable Elisabet Fernández y siendo Secretario Académico oficial el también inolvidable P. Carlos Dórñak. En 1980 Rosita pasó a ser oficialmente prosecretaria del Instituto, cargo que sigue desempeñando. Y bien podría ser secretaria académica del Instituto. No lo es simplemente por carecer del título de profesora. Le sobra inteligencia para conseguirlo en su



momento, pero no tuvo la posibilidad de cursar un profesorado. De todos modos, su desempeño como prosecretaria cumple estupendamente los requisitos del cargo y a la vez se extiende a tareas de una auténtica secretaria académica. Creo que la actual secretaria, la Prof. Nélide Rodríguez, coincide en esta mi apreciación.

Rosita es, sin duda, una secretaria modelo o modelo de secretaria. Lo digo con naturalidad, aunque alguien pueda percibir en la calificación un dejo de picardía. Rosita, en efecto, es responsable en grado extremo. Lista y ágil en el trabajo. Atinada en la solución de casos especiales. Fiel a las normas, pero con cierta flexibilidad para admitir alguna que otra excepción. A mí, sin embargo, una y otra vez me llamó la atención cuando le parecía que no era el caso de aflojar y ablandarse. He aquí otro rasgo de Rosita: su sinceridad, su franqueza. Pero siempre con corrección y respeto.

Otros rasgos de Rosita son su serenidad, su buen humor, su cortesía, su amabilidad. De esto pienso que pueden dar fe los profesores más que los alumnos. Estos acuden a ella esporádicamente, para alguna consulta, para alguna excepción a la regla, para averiguar, después de un rato de espera, si tal o cual docente viene o no a dar clase, etc. Los profesores, en cambio, tienen un trato habitual, constante con Rosita. Por eso están en mejores condiciones para evaluarla. Ahora que se habla de evaluación y acreditación institucional, y en el marco de alegría y orgullo que siente el Juan por haber logrado una acreditación plena de sus profesorado a nivel oficial de la educación superior en la provincia de Buenos Aires, yo me complazco en reconocerle a Rosita una acreditación plena como prosecretaria del Instituto. Sin duda comparto conmigo este reconocimiento "Marisa", Héctor Rausch y Nélide Rodríguez. Y pienso que también todo el cuerpo docente del Instituto.

Por lo que puedo apreciar, deben de sumarse a tal reconocimiento las secretarias, tanto las del turno tarde, que es el turno propio de Rosita, como las del turno mañana, en el que ella, también trabaja en horario reducido y durante dos días de la semana. Tengo la impresión de que a Rosita el doble



grupo de secretarias la ven, no tanto como jefa, sino como compañera, que trabaja a la par de ellas, y como amiga.

Yo, en mi calidad de director del Instituto, pondero en Rosita y se lo agradezco su adhesión total al Juan y su actitud tan espontánea, gentil y amable hacia mi persona.

Muy bien merecido tiene, pues, Rosita el Premio Pertenecer 2004, que se concreta este año pero que galardona toda la trayectoria de ella en el Instituto.

¡Gracias, Rosita, rosa hermosa del Juan!